

DIARIO DE PALMA.

LUNES 28 DE MAYO.

Sale el sol a 4 h. 59 ms. y se pone a 7 h. 21 ms.
 Sale la luna a 4 h. 9 ms. de la tarde y se pone a 2 h. 44 ms. de la madrugada.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar a medio día 11 h. 57 ms.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA... 10 rs.
 MAHON e IBIZA, franco... 12 id.
 Cada número suelto... 1 sueldo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA... Librería de D. F. Guasp.
 MAHON... D. Matías Mascaró.
 IBIZA... D. Joaquín Cirer y Miramont.

NOTICIAS ESTRANJERAS

ORIENTE.

Creemos que será leída con interes la siguiente carta del R. P. Damas, capellan del ejército de Oriente, escrita en la bahía de Kamiesh delante de Sebastopol.

«Reverendo padre:

Me pedís nuevos detalles acerca de nuestra posicion en Crimea, y estoy pronto a satisfacerlos hasta donde pueda. Es una dicha para mí el poder pagar cualquiera que sea la manera, un tributo de afectuoso reconocimiento a nuestros padres de Bélgica, entre los que he pasado dos años de feliz recuerdo.

Me estrañan vuestras preguntas acerca de los capellanes. No puedo concebir como el público religioso y cristiano no está convenientemente informado sobre este punto. El gobierno se propuso procurar al soldado y a los oficiales de Oriente los socorros espirituales, que necesitarian con mas razon que nunca en tierra enemiga, y ha conseguido su objeto; las personas a quienes parecia estraño el corto número de capellanes del ejército, tan limitado como está, es indudablemente porque no se forman una idea verdadera de su situacion. El gobierno fué sincero en esto de la creacion de los capellanes; dió una palabra y la cumple; y aun no temo decir que en fuerza de su lealtad, nos trata ya como niños mimados. Pensando que la posicion de algunos sacerdotes, lanzados en medio de un ejército, sería un tanto aventurada, ha dado órdenes tan terminantes que nada se omite para hacer nuestra situacion ménos dura. Aun diré mas. No solamente no he tenido queja de nadie, sino que muy al contrario, he hallado en todos los oficiales, con quienes he tenido el honor de entablar relaciones, una cortesía y benevolencia que me ha conmovido; sobre este punto creo que todos los capellanes dirán lo mismo.

«He aquí el modo como están constituidos los capellanes: un capellan superior, está agregado al estado Mayor general del ejército; un sacerdote le sirve de adjunto para suplirle en caso de necesidad y llenar, bajo sus órdenes, aquellas funciones, para las cuales uno no bastaría. Además, cada division militar tiene su capellan, y segun las exigencias del tiempo, nuevos sacerdotes serán nombrados para el servicio religioso de los hospitales que se formarán y multiplicarán a razon de los heridos ó enfermos. Así establecido, el servicio religioso se halla asegurado en el ejército de Oriente.

Los reverendos padres Lázaros, hace tiempo establecidos en Constantinopla, han aceptado un recargo de trabajo, prodigando sus cuidados a nuestros soldados en los hospitales, donde las hermanas de la Caridad dan diariamente el ejemplo de la abnegacion y los sacrificios.

Los capellanes de division visitan cada dia, y varias veces en él los enfermos de la division en el respectivo hospital, y cada vez que se embarca un considerable número de enfermos para Constantinopla, uno de nosotros va en el navío para asistirlos durante la travesía.

Se ha formado una especie de hospital sobre la playa de Kamiesh, y todos los

enfermos que han de marchar a Constantinopla aguardan allí el dia y la hora del embarque. Un sacerdote está agregado a este hospital. He tenido la dicha de haber sido elegido para desempeñar este cargo. No hay por consiguiente ningun enfermo que no pase por mis manos, y que mérced a mi ministerio deje de recibir los consuelos de la religion y los Sacramentos de la Iglesia.

A la hora de esta se halla ya sometida a la aprobacion del ministerio, por el general en jefe, la creacion de nuevos capellanes superiores para los tres cuerpos de ejército que, bajo sus órdenes, han de formarse. Veréis, pues, que el servicio religioso del ejército se halla perfectamente organizado. Muy lejos está de ser un simulacro, y todo corazon cristiano debe estar agradecido al gobierno por su generosa iniciativa.

«Queréis saber ahora cuáles son los trabajos diarios de los capellanes? Son muy sencillos. Una parte del dia la ocupamos en visitar los enfermos en los hospitales. Vamos de una tienda a otra consolando a los que sufren, reconciliando los moribundos con Dios, y administrándoles el Sacramento de la Estremauncion. Mucho tiempo es menester para esto. En Francia y Bélgica sería un trabajo fácil; en poco tiempo se recorren las salas de un hospicio; se socorre a los mas enfermos y se dirige la palabra a los convalecientes; pero aqui es menester introducirse en otra multitud de tiendas levantadas unas cerca de otras, y arrastrarse por decirlo así, entre los enfermos acostados en el suelo uno al lado de otro, levantar los lienzos que velan su cara, y hacernos cargo del estado sanitario de cada uno de ellos. No es por lo tanto poca cosa, os lo aseguro; y si la lluvia, el viento ó la nieve viene a añadir dificultades a la peregrinacion, comprenderéis que es bastante grande el cansancio despues de dos visitas diarias a los hospitales.

Pero seguramente que no son los enfermos los únicos que aprovechan la ocasion de los sacerdotes, en el ejército de Crimea. Nuestra tienda se halla abierta para todo el mundo, y muchos aprovechan la presencia del ministro de Dios para purificar su conciencia ó para buscar consuelos desinteresados. ¿Cómo podría ser de otro modo? En Francia, la mayor parte de nuestros soldados y nuestros oficiales, han sido educados por madres cristianas. Sea dicho esto en honor de nuestro pais, donde las madres con pocas escepciones, comprenden tan bien la grandeza y la sublimidad de su mision. En cuanto a los padres, si desgraciadamente no dan todos el ejemplo de la práctica religiosa, quieren al ménos que sus hijos sean honrados, prestan su concurso a los cuidados maternales ó al ménos no les ponen trabas. De aqui que, en las circunstancias actuales, en medio de peligros sin cesar repetidos, la fe habla muy alto; los tiernos recuerdos se despiertan; se comprende que se debe asegurar la dicha de la otra vida, y se acercan al sacerdote a pedirle la absolucion de las faltas pasadas y la bendicion para el porvenir.

No es solamente el sacramento de la penitencia el único motivo que encamina al soldado ó oficial a la tienda del sacerdote. Bien aislado se encuentra uno tan lejos de su pais y en tierra enemiga en

medio de un campamento. El padre que ha dejado su hogar y sus hijos tal vez para siempre, bastantes cuidados tiene que le roan el corazon. El jóven que tenia grandes esperanzas y preveia en su próspero porvenir la posibilidad de unirse a la persona, objeto de su casto cariño, recibe la órden de marchar a novecientas leguas y de permanecer hasta el fin de una campaña cuyo término es incierto. Aquel, hijo único ha tenido que abandonar sus ancianos padres que le adoraban. ¡Oh! muchos dolores y pesares hay en estos pechos militares tan admirablemente generosos. El dolor es expansivo, tiene necesidad de comunicarse. Pues bien, para eso está el sacerdote, para aceptar intimas confidencias y consolar cristianamente, derramando el bálsamo de la religion en cambio de las amargas lágrimas de la humanidad.

«Años hace que no he hablado de los sacerdotes sino en tono de mofa, me decia un oficial recién llegado de Francia, y sin embargo, cuando esta carta ha venido a alterar mi corazon y a hacerme experimentar crueles angustias, he pensado en vos. Solo en mi tienda derramaba lágrimas de desesperacion durante la noche, y mi único consuelo era el decir: mañana podré templar mi dolor contando mi pesar a ese sacerdote a quien no conozco, pero que he visto delante de su tienda sobre la playa; le hablaré y me consolará.»

¡Dichoso oficial! ha encontrado a Dios cuando ménos lo pensaba. Mucho se le ha perdonado, porque mucho ha amado. La bala enemiga puede venir ya a herirle, está, pronto. La muerte es para él la dicha, porque le reunirá a lo que únicamente ha amado sobre la tierra.

La historia de este oficial es la misma de otros muchos, y cada dia que pasa damos gracias a Dios de haber sido llamados a consolar un sin número de pesares secretos que solo el corazon del sacerdote puede comprender.

«No hay pues corazon sino en los sacerdotes? dirá tal vez la odiosa incredulidad que lea estos detalles: ¿el oficial frances no tenia ningun amigo a quien abrir su corazon? Muy lejos estoy yo de negar la cualidad del corazon a nuestro ejército; al contrario, lo posee, y bien bello y bien noble; pero cualquiera que haya visto un ejército en campaña, y sobre todo en circunstancias tan difíciles, cualquiera que haya visto este sinnúmero de soldados, víctimas de las exigencias del servicio; aquel a quien le haya sido dado observar como filósofo estas mezclas de modo de ver contrario, estas rivalidades de intereses encontrados, aquel que haya oido todo este ruido, que haya visto este movimiento, que haya contado estos pasos en sentido inverso, está obligado a repetir la siguiente frase que no ha mucho me decia un distinguido oficial general: «En el ejército, tenemos muchos compañeros pero pocos amigos.» El hombre que sufre y es desgraciado, necesita, so pena de consumirse de pesar en la soledad de su corazon angustiado, la posibilidad de encontrar un corazon a quien pueda franquearse un corazon tranquilo y en calma, exento de celos y ambicion que pueda comprenderle, dedicarle su tiempo y sus lágrimas, dedicarse él, en fin, y traer consigo los consuelos de Dios; necesita un corazon de sacerdote. Este es

el pensamiento que ha precedido a la creacion de las capellanías en el ejército de Oriente. ¡Honor a aquellos que han tomado la iniciativa y lo han realizado!

«Ha e algunos dias, pasaban dos oficiales cerca de mi tienda; no me veian. Oí que preguntaban por la tienda de otro. «Aquí, les respondió el soldado, aquí está la tienda del capellan. Oh! el capellan, no necesitamos de él y nos pasaremos muy bien sin él» contestaron riendo los dos calaveras. Algunas horas despues uno de sus compañeros reclamaba mis servicios y se conceptuaba feliz al hallar un capellan en tierra estrangera. Voy a contaros la historia de este jóven. Es edificante.

Era hijo único, su padre antiguo oficial superior habia muerto dejando a su viuda esta sola prenda de su ternura. Habia crecido a la vista de su madre; se habia instruido y habia sido admitido en Saint Cyr. Hacia un año que habia salido del colegio, jóven y brillante oficial lleno de salud y porvenir. En el mes de diciembre habia desembarcado en Crimea para tomar parte en los gloriosos trabajos de la campaña. Un dia nos le trageron al hospital; la fiebre le consumia. El médico se hallaba en extrema ansiedad acerca de su enfermedad y sobre la posibilidad de prodigarle sus cuidados. Si se enviaba a este jóven a Constantinopla, era exponerlo a morir durante la travesía y conservar lo en la tienda no ofrecia mayores garantías.

Entonces se adoptó un término medio. Acababa de hacer construir sobre la orilla del mar, una capillita de madera. El médico me pidió hospitalidad para su enfermo en la casa de Dios y en el instante construimos en mi capilla, al pié del altar, donde digo diariamente la misa, una pequeña alcoba con esteras y mantas. Allí depositamos al oficial, en una cama de campamento, que habia mandado venir de Constantinopla para mi uso, y me dediqué a su servicio. Siendo superior de colegio habia yo cuidado algunos jóvenes que se hallaban atacados de la misma enfermedad y sabia que los cuidados asiduos para hacer observar estrechamente las órdenes del médico, eran una especie de garantía para su restablecimiento. Prometí, pues, al enfermo, que le velaría yo mismo y que no me separaría de él, ni de dia ni de noche.

El primer dia me pareció que se hallaba algo cortado; efecto de su delicadeza. Pero al dia siguiente mientras me hallaba a la cabecera de su cama, orando y esperando que me pidiese algo, se levantó sobre su almohada y pasando su brazo al rededor de mi cuello, me dijo: «¡Oh! queréis servirme de padre? Es la primera vez que estoy enfermo, y solo, tan lejos de mi familia, siento que necesito una persona en quien tenga toda confianza y que me guie como lo harian mis padres.» Dí un abrazo al pobre jóven y le prometí de nuevo no abandonarle.

Desde este momento, no quiso aceptar ni los cuidados del soldado que tengo a mis órdenes y si me ausentaba por mucho tiempo, se exaltaba su cabeza, cansada ya con el delirio, hasta el punto que mas de una vez fué preciso buscarme para que se calmara.

Ocho dias se pasaron así entre el temor y la esperanza; pero una noche, vino el cólera a complicar el grave estado del en-

fermo. Aun no le habia hablado de prepararse á morir, y como su enfermedad requeria mucha calma y gran silencio, aun no habia abordado la cuestion religiosa. Unicamente habia visto pendiente de su cuello una medalla de la Virgen, desde este momento no vacilé. Le abracé y le pregunté si queria obtener de Dios el perdon de sus culpas. Oh! si, me respondió, mucho lo deseo. Pero la penitencia es un gran sacramento, y no estoy preparado. Entonces le dispuse yo mismo para llevar á cabo tan sublime accion. Le hice recitar las oraciones que preferia y en particular el *Memorare*: ¿os arrepentís de haber ofendido á Dios? lo pregunté. Os aseguro, me contestó, que cuando le he hecho ha sido por debilidad y que siempre me he arrepentido. Le di la absolucion de sus culpas, y dejé para el dia siguiente la extremauncion. Durante la noche oramos juntos y hablamos de la vida y la muerte bajo el punto de vista cristiano.

¡Cuán nobles sentimientos, hay en el alma de nuestros oficiales! Arrastrados por el fuego de la juventud se muestran algunas veces altivos y con aire de desprecio, hacen alarde de impiedad, pero el fondo de su corazon esta lleno de nobleza. Dejad pasar la efervescencia de el primer momento y encontraréis oculto en su alma un tesoro. Durante dos dias tuve el suficiente tiempo para leer cosas muy bellas en el jóven que por decirlo asi habia adoptado.

Los médicos hicieron prodigios para arrancarle de entre las garras de la muerte. Les he visto alrededor del lecho del jóven oficial llenar las funciones de simples enfermeros. Se mostraron llenos de adhesion é hicieron mas de lo que era su deber. Conmovidos se hallaban disputando á la muerte la vida de este jóven. Pero la muerte debia vencer al arte. Durante estos dos dias mi valeroso oficial la miró de frente sin miedo: no he sorprendido en él ni un momento de vacilacion y cuando le pregunté categóricamente: ¿Queréis vivir ó morir segun la voluntad de Dios? Estais dispuesto á todo?—A todo, me contestó, á todo.—Perdió el habla pero no el conocimiento. Entonces le recité en voz alta sus oraciones. Juntaba las manos y procuraba volver la cabeza hacia mí. En fin cuando sus ojos se pusieron vidriosos é insensibles á la luz, le cogí las manos, incliné mi cabeza sobre su almohada y le dije al oido:—Voy á daros mi absolucion, Estais resignado á morir?—Estrechó mis manos entre las suyas y puso su mejilla sobre la mia; sus labios hicieron un esfuerzo para pronunciar una palabra que no pudieron articular. Le di la absolucion y murió.

Al dia siguiente, todos los oficiales de su regimiento se reunieron en mi capilla para tributarle los últimos honores. Sobre el borde de la tumba, el coronel pronunció, en sentidas palabras un elogio fúnebre, que era lección de honor para los asistentes. Los soldados pasaron despues uno por uno por delante del féretro, disparando un tiro en la tumba, que se cerró, poniéndole una cruz en señal de esperanza.

Me preguntais, Reverendo Padre, si todos los individuos de nuestro ejército, oficiales y soldados, se muestran tan bien dispuestos por la religion como lo pretenden algunos; si es cierto que todos llevan la medalla de la Santísima Virgen etc. etc. Voy á daros la mejor respuesta. Todos, ó casi todos, tienen en el fondo de su alma los sentimientos honrosos que todo francés adquiere en sus primeros años; todos respetan á Dios y á su religion. Unicamente no puede esperarse que, instantáneamente se pierdan ciertas preocupaciones inspiradas por la ciencia impia, ciertas pasiones secretas, ciertas costumbres de independencia que existen en algunas almas, y sin las cuales el corazon humano apareceria en toda su belleza y grandeza primitivas. Hay por lo tanto entre nosotros hombres que sienten muy poco la necesidad del sacerdote; hay otros que temen su conversacion como un remordimiento; hay quien todavia se chace con los objetos santos; pero nada de esto influye en que el conjunto sea noble-

mente cristiano; y menester es repetir lo que al principio he dicho, y es que, encontramos en todos una manera de proceder tan delicada que no puede ménos de traer su origen de un corazon naturalmente religioso.

Si insistís en saber cual es el homenaje rendido á la Virgen santa por nuestras tropas, os contestaré que en su mayor parte todos llevan la medalla milagrosa. Los soldados la suspenden á su cuello, y en los oficiales es bien ostensible en la cadena de oro del reloj. Algunos se la han proporcionado voluntariamente y con conviccion; otros la han aceptado de manos de su madre, de su mujer ó de algun oficial amigo; todos la conservan con respeto. «Nunca en mi vida, he llevado signo alguno de devocion, me decia un oficial general que acababa de recibir en una carta una medalla de la Virgen; pero esta me ha sido enviada con expresiones tan sinceras, que la conservaré y me acompañará á todas partes.» Mientras asi se explicaba, la hacia pasar de mano en mano á los oficiales sentados á la mesa, y cada uno de ellos, al mirarla hablaba de la suya que le habia sido dada ó por una hermana de la caridad, ó por su madre, por el Papa ó por algun cardenal, durante la expedicion romana.

Hé aquí el estado en que nos hallamos bajo el punto de vista religioso. Creo que nada se debe exagerar, y no es menester querer ni prodigios ni milagros. La verdad desnuda es mas bella. Sí, nuestro ejército es cristiano; de lo contrario no seria frances. Entre sus individuos, hay quien lleva la virtud hasta el heroismo; otros son sencillos, buenos y virtuosos, permítasenos esta frase; el menor número aun está en guardia, bajo la impresion de las necias preocupaciones del siglo XVIII; todos á mi modo de ver, se hallan muy cerca del reino de Dios, porque en el fondo bendicen y aman la religion de sus padres, esta fe católica, apostólica romana que ha hecho salir á las Galias de la barbarie y las ha elevado á tan alto grado de civilizacion que cualquiera se gloria de pertenecer á la Francia.

Adios, Reverendo Padre. Mis respetos al R. P. padre provincial y á todos nuestros Padres. Adios: rogad siempre porque seamos dignos de nuestra mision, y porque llevemos en medio del ejército frances el santo óleo de Jesucristo. No hagais votos porque conservemos nuestras fuerzas y nuestra vida. Nada importa la salud, siempre que se pueda decir de nosotros como de San Pablo: *Iste est vas electionis ut portet nomem meum coram Gentibus.*—Recibid, etc.—A. DE DAMAS, de la Compañía de Jesus, Capellan del ejército de Oriente.

NOTICIAS NACIONALES

MADRID 25 DE MAYO.

Segun cartas que el *Leon Español* dice haber recibido de Badajoz, aquella provincia se encuentra en un estado de desasosiego é inquietud verdaderamente alarmante.

Como todos saben, la provincia de Estremadura es por sus propios una de las mas ricas de España, razon por la cual ha sido recibida en ella con el mas profundo disgusto la ley de desamortizacion.

En la citada capital habia una agitacion marcada hacia tres dias, á causa de la salida de algunas tropas para la misma en direccion al pueblo de Jerez de los Caballeros, célebre por los escandalosos sucesos que en él se cometieron despues de la revolucion de julio.

En Valdetorres tambien se notaban síntomas de agitacion.

Estos dos pueblos fueron teatro no ha mucho de una especie de ensayo de comunismo, en ellos se repartieron una turba de miserables las dehesas, no ya del comun de vecinos, sino de propiedad particular; y alli, por último, media docena de caribes fusilaron *ab irato*, y sin forma siquiera de juicio, á un honrado vecino, que no tenia otro delito que ser pariente y llevar el apellido de uno de los dos hombres que han venido á ilustrar en

este siglo la filosofia, el preclaro apellido de Donoso Cortés.

= Leemos en el *Faro*:
«Hemos oido, y no le damos entero crédito, que habiéndose presentado un venerable párroco de Madrid al señor alcalde ó á algunos de sus subdelegados reclamando camillas para la traslacion de los coléricos de su parroquia fué recibido con despego, y aun se le culpó por su celo, diciendo que trataba de alarmar al pueblo.»

= Un periódico avanzado, ataca á los capitalistas porque se niegan á entrar en negociaciones con el actual gobierno, y los amenaza con la ira del pueblo, de la manera siguiente:

«¿Habeis calculado todos los efectos posibles de vuestra reprobable conducta? ¿Habeis pensado un momento siquiera en las horribles contingencias de vuestro continente y actitud, si eso se prolonga demasiado? ¿Creéis que, aun cuando el gobierno actual fuese tan débil que cesase ante vuestra belicosa inercia, y transigiese con vosotros, ó abandonase el poder, el pueblo se lo consentiria? No os espanta la revolucion sangrienta que eso pudiera provocar? ¿Puede nadie calcular qué rumbo tomaria una sublevacion promovida por conflictos de esa naturaleza?»

No os fijeis en la política; prescindid por un momento de las necesidades del gobierno y del país, relativas á ella. Pensad tan solo en el estado sanitario de Madrid y de algunos pueblos de España.

Ved ahí entre vosotros una epidemia devastadora que, como llegué á desplegar la virulencia que ha desplegado en otras partes, ha de precipitar los acontecimientos horribles que tememos, con tanto fundamento por desgracia.»

Por nuestra parte, solo podremos decir que la debilidad de la actual situacion hace, que sus partidarios vean por todas partes intrigas, conspiraciones, y amenazas de muerte.

Y añadiremos, que si hay alguna conspiracion innegable y manifiesta, esa conspiracion consiste en armar todo género de asechanzas, y en suscitar todo género de peligros á los enemigos de esta situacion, que es la situacion mas deplorable por que ha pasado España.

= La *Emancipacion* dice que es preciso se desengañen los hombres de gobierno de que, si esperan su salvacion de los capitalistas, nunca la conseguirán.

«Los capitalistas, dice, son para la libertad de los pueblos una rémora tal vez mas poderosa que la aristocracia y la teocracia, tiempo hace unidas y agrupadas como obstáculos al progreso de las ideas y á la reforma de los gobiernos.»

= Hé aquí como reasumiendo lo dicho en un extenso artículo, el *Iris de España* señala al señor Madoz, su protector antiguo, lo que debe hacer en las presentes circunstancias.

«La impericia y la ignorancia del ministro son los grandes obstáculos que tiene que vencer, que de la oposicion bien se rie.»

Quizá cuando quiera evitar las consecuencias de sus errores, le sea imposible.

Hoy no le queda mas remedio que una retirada honrosa; pero en la cual no debe arrastrar á nadie consigo si no quiere promover un cataclismo. ¿Qué vale la personalidad de un hombre ante una nacion entera? Tenga entendido que todavia puede mitigar su suerte por medio de un golpe de verdadera abnegacion. Pero si su amor propio quisiese sobresalir por encima de todas las consideraciones sociales y políticas, le auguramos una caída estrepitosa y funesta.»

Santo de mañana.
+ SAN MAXIMINO OBISPO.
Fué de nacion frances y debió á sus virtudes y sabiduria ser elevado á la dignidad episcopal en la diócesis de Tréveris. Cuando san Atanasio fué desterrado de su silla por la herejia de su fe le hospedó en su casa, prodigándole todos los consuelos de que era merecedor y que podia esperarse de aquel piadoso y caritativo prelado, que murió en el ósculo del Señor en este dia del año 378.

CULTOS.
SAGRADAS FUNCIONES
con motivo de la definicion dogmática del misterio
DE LA
CONCEPCION INMACULADA.

EN SANTA CATALINA DE SENA.
Dia 29 despues de cantar nona como en los dias antecedentes, celebrarán los PP. Dominicos la misa mayor y predicará D. Francisco Lopez Pro. dominico. Por la tarde se cantarán maitines; como en los otros dias, la música el Oratorio de la Creacion del mundo, y se concluirán estas funciones con un solemne *Te Deum*.

EN EL ORATORIO DE LA CASA DE MISERICORDIA.
Dia 29 á las siete habrá comunion general de los pobres del establecimiento. A las diez misa mayor con música y sermon que dirá D. Juan Pol Pro. A las siete de la tarde cantará la música la sagrada Corona, dando fin con la letanía Lauretana, y gozos de la Concepcion.

EN LA CONCEPCION.
Dia 29 de mayo á las seis y media de la tarde se cantará un solemne *Te-Deum* y despues completas á toda orquesta.
Dia 30 á las diez y media de la mañana, misa cantada con música y sermon que dirá D. Bartolomé Gelabert Pro. A las siete de la tarde el antiguo oratorio de la Purisima Concepcion á toda orquesta y despues los gozos á la Inmaculada Señora.

Dia 31 á las diez y media misa con música y sermon cuyo orador será D. Joaquin Vidal Pro. A las cinco de la tarde maitines cantados con órgano por la reverenda Comunidad, despues la letanía de la Purisima y la Salve, finalizando con los gozos de nuestra Purisima Reina.

Dia 1º de junio á las diez y media misa con música y sermon, y será el orador D. Gonzalo Arnau Pro. A las seis y media de la tarde despues de unos puntos de meditacion, cantará la música á toda orquesta la Coronación de las doce estrellas, la Letanía y Salve.

Dia 2 á las diez y media de la mañana misa con música y sermon que dirá D. Rafael Ferriol Pro. y cura párroco de Alaró. Por la tarde á las seis y media se hará, aunque con alguna variacion, la misma funcion del dia anterior.

Dia 3 á las nueve y media misa con música y sermon. Por la tarde á las cinco oratorio cantado por la música finalizando con la Salve y los gozos de la divina Señora.

MANANA MÁRTEZ

En Santa Eulalia se celebra fiesta al Sto. Cristo con misa solemne y sermon que dirá don Juan Angelo Torrens Pro.

En Santa Cruz tendrá lugar otra fiesta al Sto. Cristo de esta parroquia con misa solemne y sermon, siendo el orador D. Vicente Terrasa Pro.

En la iglesia de Ntra. Señora de los Desamparados concluyen las cuarentahoras, siendo la esposicion á las cinco y media de la mañana; á las diez y media la misa mayor; á las cinco de la tarde un rato de oracion mental y el ejercicio del Mes de mayo; á las siete y media un solemne Trisagio con música, y en seguida la reserva.

En la iglesia de la Vileta tambien concluyen las cuarentahoras, esponiéndose S. D. M. á las cinco y media de la mañana; á las nueve y media tercia y la misa mayor solemne. A las cuatro de la tarde los mismos ejercicios de los dias anteriores, concluyendo con un solemne *Te Deum*, oracion y la reserva.

CONSULADO DE FRANCIA

EN LAS BALEARES.

AU NOM DE L' EMPEREUR.
Nous, consul de France aux iles Baléares informons les personnes qui voudraient prendre part au prochain concours agricole de Paris, que nous recevrons les déclarations pour le concours et distribuerons des bulletins d' admission, qui assurent en France, au moins sur le chemin de fer, le transport gratuit des animaux. D'autres mesures seront, au surplus, prises pour acquerir les frais de route par terre.

Mr. le ministre de l' agriculture, du commerce et des travaux publics, voulant assurer les plus grandes facilités aux agriculteurs étrangers a pris une décision qui les affranchit de l' obligation de se préoccuper de la nourriture et des soins á donner aux animaux exposés.

Tous les animaux faisant partie d' un établissement agricole, seront admis sans exception á l' exposition, et transportés au frais de l'Etat á partir de la frontière, quant bien même ils n' obtiendraient pas de prix; les dépenses de retour seront également acquittées jusqu' á la frontière par le Gouvernement dans les cas où les animaux amenés á Paris seraient reconduits dans les pays de leur provenance.

Palma 21 mai 1855.—Le consul de France J. CABARRUS.

En la plaza de la Pescadería, número 19, véndese jarahe de naranja y de almendra, vulgo orchata, de superior calidad, á 4 sueldos botella y 2 id. el frasco.
Junto á la Carnicería frente la tienda de arroz de Bordoy, casa numero 8, se vende queso de Mabon de superior calidad, á 3 sueldos la libra, y sobrasadas mallorquinas, dulces, tambien de superior calidad, á precio cómodo.